

BOLETÍN DEL
MUSEO
ARQUEOLÓGICO
NACIONAL

40 / 2021



Boletín del Museo Arqueológico Nacional

40 / 2021



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.libreria.culturaydeporte.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al
Ciudadano, Documentación y Publicaciones

© Del texto y las imágenes: sus autores

NIPO: 822-19-039-9
ISSN: 2341-3409

Consejo editorial

Director

Andrés Carretero Pérez
Museo Arqueológico Nacional (España)

Comité de redacción (Museo Arqueológico Nacional) (España)

Beatriz Campderá Gutiérrez
Ángeles Castellano Hernández
Dori Fernández Tapia
Eduardo Galán Domingo
M.^a Ángeles Granados Ortega
Carmen Marcos Alonso
Paloma Otero Morán
Esther Pons Mellado
Alicia Rodero Riaza
Virginia Salve Quejido

Consejo asesor

María Paz Aguiló Alonso
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
(jubilada)
José M.^a Álvarez Martínez
Museo Nacional de Arte Romano (España) (jubilado)
Gonzalo Aranda Jiménez
Universidad de Granada (España)
Achim Arbeiter
Universität de Göttingen (Alemania)
Isabel Argerich Fernández
Instituto del Patrimonio Cultural de España
Joaquín Barrio
Universidad Autónoma de Madrid (España)
María Belén Deamos
Universidad de Sevilla (España)
Federico Bernaldo de Quirós
Universidad de León (España)
Marta Campo
Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos
(España)
Raquel Castelo Ruano
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Concha Cirujano Gutiérrez
Instituto del Patrimonio Cultural de España (España)
(jubilada)
Joaquín Córdoba Zoilo
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Teresa Chapa Brunet
Universidad Complutense de Madrid (España)
Carmen Dávila Buitrón
Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes
Culturales (Madrid, España)
Andrés Diego Espinel
Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente
Próximo (CSIC) (España)
Adolfo Domínguez Monedero
Universidad Autónoma de Madrid (España)

Editora técnica

Concha Papí Rodas
Museo Arqueológico Nacional (España)

Antonio Espinosa Ruiz
Vilamuseu (Red de Museos y Monumentos de Villajoyosa,
Alicante, España)
Ángela Franco Mata
Museo Arqueológico Nacional (España) (jubilada)
Sonia Gutiérrez Lloret
Universidad de Alicante (España)
Elías López-Romero González de la Aleja
Universidad Complutense de Madrid (España)
M.^a José López Grande
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Antonio Malpica Cuello
Universidad de Granada (España)
Isabel Martínez Navarrete
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC) (España)
Carlos Martínez Shaw
Universidad Nacional de Educación a Distancia (España)
Juan Pereira Sieso
Universidad de Castilla-La Mancha (España)
Eloísa Pérez Santos
Universidad Complutense de Madrid (España)
Domingo Plácido Suárez
Universidad Complutense de Madrid (España) (jubilado)
Juan Antonio Quirós Castillo
Universidad del País Vasco (España)
José Luis de los Reyes Leoz
Universidad Autónoma de Madrid (España)
Gonzalo Ruiz Zapatero
Universidad Complutense de Madrid (España)
Jesús Salas Álvarez
Universidad Complutense de Madrid (España)
Manuel Santonja Gómez
Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana
(España)
Mario Torelli
Universidad de Perugia (Italia)
Julio Torres
Museo Casa de la Moneda (España) (jubilado)

ÍNDICE

ARTÍCULOS

- Las primeras cerámicas a torno de cocción oxidante, importadas del área ibérica, en el centro de la Carpetania (siglos VI-V a. C.)**
Juan Francisco Blanco García 11
- Marcas sobre pesas de telar de Cabezo de Alcalá, Azaila (Teruel): estudio preliminar**
Aránzazu López Fernández 27
- La Dama de Baza. Nuevas aportaciones a su estudio iconográfico a través del color y la fotografía**
Teresa Chapa Brunet, María Belén Deamos, Alicia Rodero Rianza, Pedro Saura Ramos y Raquel Asiaín Román 47
- Hábitos epigráficos sobre cerámica en la villa romana de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Los grafitos**
Javier del Hoyo, Ana María López Pérez, Raquel Castelo Ruano, Macarena Bustamante-Álvarez, Juan Francisco Blanco García y Mar Zamora Merchán 67
- El museo arqueológico de la Universidad de Sevilla. Piezas romanas procedentes de Carmo (Carmona, Sevilla)**
José Beltrán Fortes 95
- Precisiones sobre el hipogeo de la Necrópolis del Torrero documentado en 1856 en *Ilici* por Aureliano Ibarra**
Roberto Lorenzo de San Román 113
- Aproximación a las termas occidentales de *Ilici* a partir de sus materiales cerámicos de construcción**
Mercedes Tendero Porras y David González Ferré 129
- Conjunto de probables brazaletes de bronce altoimperiales procedentes de Monte Castrelo de Pelóu (Grandas de Salime, Asturias)**
Ángel Villa Valdés, Óscar García Vuelta y Rubén Montes López 147
- La vajilla de bronce de época tardorromana procedente del foro de *Segobriga***
Rosario Cebrián Fernández y Ignacio Hortelano Uceda 169
- Lampadarios cristianos tardoantiguos de Hispania. Evidencias de *Begastri* (Cabezo Roenas, Cehegín) e *Ilinum* (Tolmo de Minateda, Hellín)**
Antonio Manuel Poveda Navarro 185
- Algunas evidencias del mundo funerario tardoantiguo en el área meridional de Sierra Madrona (Sierra Morena)**
Macarena Fernández Rodríguez y Francisco Javier López Fernández 203
- A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica**
Isabel Sánchez Ramos, Jorge Morín de Pablos y Rafael Barroso Cabera 221
- La mezquita de Tornerías: 175 años entre la suposición teórica y la certeza material**
Arturo Ruiz Taboada 237
- Y el Anciano del Polo Sur se quedó junto al Mediterráneo. Una figurilla del dios chino de la longevidad en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (ARQUA) de Cartagena**
Irene Seco Serra 257

Lucernas con decoración «tipo rana» procedentes de Heracleópolis Magna del Museo Arqueológico Nacional Esther Pons Mellado	271
Un relieve egipcio del Reino Nuevo en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) Miguel Jaramago	285
Countermarks from the Museo Arqueológico Nacional in Madrid (I). Part A. The <i>LVI/clava inversa</i> (upright club): Imperial proclamation of Galba Rodolfo Martini	305
Entalle con la representación de Fortuna procedente del yacimiento romano de La Clínica (Calahorra, La Rioja) Rosa Aurora Luezas Pascual y José Manuel Martínez Torrecilla	321
Secuencia histórica de la propiedad de la Ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria), actual Anexo del Museo Numantino Elías Terés Navarro	339
José Pulido y Espinosa, catedrático de Arqueología Sagrada, y el discurso biográfico del cardenal Wiseman en la Real Academia de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso en 1867 Gloria Munilla Cabrillana y Francisco Gracia Alonso	353
Riccardo Colucci, la fragata blindada <i>Arapiles</i> y la colección de antigüedades chipriotas del Museo Arqueológico Nacional Azael Varas Mazagatos y Sergio España-Chamorro	367
El objeto histórico: del museo a internet a través de la fotogrametría Miguel Martínez Sánchez, José Javier Martínez García, Rafael González Fernández y Antonio Flores García	379
Las exposiciones del Palacio Episcopal de Málaga (2014-2019): espacialidad arquitectónica y ambientación lumínica aplicadas a la escultura devocional Javier González Torres	395
VARIA	
El sarcófago de <i>Pomponia Agrippina</i>: ¿una pieza ostiense en el MAN? Lucio Benedetti	413
Esculturas funerarias de mujeres tardomedievales de alto rango en el Museo Arqueológico Nacional Sonia Morales Cano	419
EL MUSEO DESDE DENTRO	
Aproximación a la investigación externa de fondos adscritos al Departamento de Prehistoria del Museo Arqueológico Nacional en los inicios del siglo XXI (2005-2019) Juan Antonio Martos, Eduardo Galán y Ruth Maicas	427
«Las artes del metal en al-Ándalus»: síntesis del proyecto expositivo Sergio Vidal Álvarez, Beatriz Campderá Gutiérrez, Solène de Pablos Hamon, Estrella Martín Castellano, Pilar Arias Arias, Silvia Sánchez González, Diego García-Setién Terol, Jorge Hernández Sanz y Miguel Pedraza Polo	441

<i>Tocando la historia. Una colaboración con el Teatro Real</i>	461
Paloma Otero Morán	
40 números del <i>Boletín del Museo Arqueológico Nacional</i>. Historia y análisis bibliométrico	471
Concha Papí Rodas y Silvia Cobo Serrano	
El primer itinerario museográfico sobre historia de la conservación y la restauración: un proyecto de colaboración entre la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid (ESCRBC) y el Museo Arqueológico Nacional (MAN)	485
Carmen Dávila Buitrón, Bárbara Culubret Worms, Margarita Arroyo Macarro, Bianca Hernández Pool, Durgha Orozco Delgado, Silvia Montero Redondo, Ángel Gea García, Marta Rodríguez Santos y Patricia Melchor Rivas	
Actuaciones en el exterior del Museo Arqueológico Nacional durante el estado de alarma por COVID-19, en el marco de los planes de salvaguarda de bienes culturales	501
Teresa Gómez Espinosa	
Las Jornadas Europeas de Arqueología 2020 en el Museo Arqueológico Nacional: colaboración interdepartamental ante un reto digital	507
Débora Sonllewa Jiménez, Estrella Martín Castellano, Susana de Luis Mariño y Elena Aznar Medina	
Comunicar en tiempos de coronavirus: la estrategia del Museo Arqueológico Nacional	525
Estrella Martín Castellano y Pilar Arias Arias	
Vitrina CERO. «Cuando los elefantes caminaban por Madrid»	543
Juan Antonio Martos Romero	
Una Vitrina CERO sobre cerámicas sociales: la introducción del torno alfarero en la península ibérica a través del yacimiento de Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila)	553
Esperanza Manso Martín, Juan Jesús Padilla Fernández, Susana de Luis Mariño y Alicia Rodero Rianza	

A propósito de la pilastra visigoda de la colección Monsalud del Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos y Pla de Nadal. Notas para la visibilidad de la escultura civil tardoantigua en la península ibérica

Regarding the Visigoth carved stone pilaster from the Monsalud Collection at the Museo Arqueológico Nacional, Los Hitos and Pla de Nadal. Remarks to recognize the civil sculpture in the late antique Iberia

Isabel Sánchez Ramos (i.sanchez@ucl.ac.uk)
UCL Institute of Archaeology, London (UK)

Jorge Morín de Pablos (jmorin@audema.com)

Rafael Barroso Cabera (rbacab@hotmail.com)
Dpto. de Arqueología, Paleontología y Recursos Culturales, Audema. Madrid (España)

Resumen: Este trabajo ofrece una reflexión sobre la dificultad para identificar el contexto arqueológico de muchas piezas escultóricas depositadas en nuestros museos, que pertenecieron a una arquitectura tardoantigua que desconocemos. Es el caso de la pilastra visigoda de la colección Monsalud, que como muchos otros elementos de esta época, se adscriben sin más a construcciones religiosas. La recuperación de escultura *in situ* en dos yacimientos visigodos en la península ibérica –Los Hitos y Pla de Nadal– permite plantear la existencia de una decoración e iconografía específica para conjuntos civiles de prestigio, si bien los mismos temas y piezas similares conviven con la decoración arquitectónica destinada a las iglesias. El conocimiento escrupuloso del contexto arqueológico sigue siendo clave para establecer las diferencias entre arquitectura sacra *vs.* laica.

Palabras clave: Antigüedad tardía. Arquitectura civil. Iconografía. Evergetismo.

Abstract: This paper offers a reflection on the complexity of identifying the archaeological context of many sculptural items housed in our museums that belonged to a late antique architecture. This is the case of the visigothic pilaster from the Monsalud collection, like many other elements dated from that period simply ascribed to ecclesiastical buildings. The recovery of sculpture in situ in two visigothic sites in the iberian peninsula, such as Los Hitos and Pla de Nadal, makes it possible to suggest the existence of specific decoration and iconography for prestigious civil constructions, although the same themes and similar pieces coexisted with the architectural decoration designed for churches. An accurate knowledge of the archaeological context remains the key to establishing the differences between sacred and secular architecture.

Keywords: Late Antiquity. Civil architecture. Iconography. Sponsorship.



Introducción

El Museo Arqueológico Nacional alberga desde 1930 una pilastra de mármol blanco incompleta procedente de la colección Monsalud de arqueología (Almendralejo, Badajoz). Se trata de una pieza exenta de época visigoda fechada hacia el siglo VII y originaria, posiblemente, de la antigua capital lusitana *Emerita Augusta* (Mérida). La pilastra es más ancha en su parte inferior que en la superior (64 × 15 × 13 cm), evidenciando una forma ligeramente piramidal, y está labrada a bisel en sus cuatro frentes: los lados más anchos repiten en una secuencia vertical una decoración simplificada de rosetas aveneradas de siete u ocho pétalos inscritas en círculos tangentes, de los que se conservan cinco; mientras que en los frentes más estrechos desarrollan una sucesión de trifolias inscritas también en círculos superpuestos en número de seis (fig. 1). Todo el cuerpo remata en la parte superior en un friso con representación de contario esquemático de tipo lineal mediante aspas y líneas verticales incisas (Amador de los Ríos, 1877, lám. VIII, fig. 76; Schlunk, 1945: 199, fig. 13b; Camps, 1963: 545, fig. 267; Cruz, 1985: 147, N. 401; De Santiago *et alii*, 2019: 639, n.º 53).

Según propuso María Cruz Villalón en su estudio sobre la decoración escultórica de Mérida (1985: 329), los motivos que decoran la pilastra Monsalud responden a un iconografía propia del área lusitana, y seguramente originaria del foco emeritense tardío con influencias de modelos bizantinos, aunque el tema de la roseta y trifolia encerradas en una sucesión de círculos es recurrente también en otras pilastras y frisos del grupo toledano (Zamorano, 1974: 112).

Una de las cuestiones que plantea esta pieza es a qué tipo de arquitectura correspondería en origen. Sus proporciones relativamente reducidas, que quizá no superaría los 120 cm altura, y la ornamentación de sus cuatro caras, sugieren un pilarcillo que se dispondría exento con funcionalidad sustentante pero de escasa o nula resistencia, por tanto con función más decorativa que constructiva. No obstante, desconocemos con certeza su localización dentro del edificio al que iría asociada: pudo formar parte de estructuras tipo parteluz en vanos, ventanas, o en ciborios en el caso de pertenecer a una construcción religiosa (Balmaseda, 2007: 275-299).



Fig. 1. Pilastra visigoda de la colección Monsalud en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid) (n.º Inv. 57757). (Foto: Archivo fotográfico del MAN. Autor: Miguel Ángel Camón Cisneros).

Pilastras similares y carentes de contexto arqueológico constituyen un conjunto significativo y voluminoso en el marco de la escultura de época visigoda peninsular, circunstancia que complica la tarea de reconstruir su entorno arquitectónico y topográfico fundacional. Los estudios que han abordado esta problemática de rastreo en otras piezas de cronología tardoantigua albergadas en museos y colecciones, asocian casi de manera automática estos elementos a espacios eclesiásticos, quizá por su iconografía caracterizada por la representación de motivos cristianos, pero también porque la arquitectura religiosa goza de una mayor visualidad arqueológica en todo el territorio peninsular.

Sin embargo, nuevos hallazgos *in situ* y las investigaciones que se están desarrollando en los últimos años sobre arquitecturas urbanas (Mérida, Toledo, *Reccopolis*) y conjuntos tardoantiguos emplazados en el territorio visigodo (Sant Julià de Ramis, Girona; Falperra, Braga), no estrictamente eclesiásticos, son clave para replantear las construcciones de origen de algunos de estos elementos descontextualizados, y abrir el debate sobre su posible pertenencia a una arquitectura de poder de carácter civil ligada a las élites tardoantiguas hispanas.

La pieza emeritense seleccionada para introducir este trabajo es ejemplo del problema que existe en cuanto a la reconstrucción del contexto arqueológico al que perteneció, al tiempo que nos permite proponer nuevos horizontes de análisis y diagnóstico sobre otra serie de realidades que debieron envolver a estos testimonios pétreos actualmente enajenados de su arquitectura. Tampoco sería una pieza excepcional en la arquitectura emeritense, sobre la que comienzan a identificarse edificios no sacros ligados a las élites urbanas (Ayerbe, y Mateos, 2015: 179-191). La finalidad de este artículo, por tanto, es abordar la falta de visibilidad arqueológica de la arquitectura civil de prestigio a través de la escultura y decoración arquitectónica. Para ello, nos centraremos en los conjuntos escultóricos de dos yacimientos de referencia de época visigoda coetáneos a la pilastra de la colección Monsalud: Los Hitos (Arisgotas, Toledo) y Pla de Nadal (Ribarroja del Turia, Valencia), cuya excavación ha permitido analizar la decoración *in situ* con una iconografía idéntica a la representada en la pilastra del MAN.

Arquitectura civil de poder

La investigación arqueológica sobre las arquitecturas vinculadas a las élites civiles en la Antigüedad tardía se ha consolidado como imprescindible para reconstruir la vida urbana de las ciudades del occidente mediterráneo en esta época y la imagen de los nuevos paisajes de poder en estas generados (Baldini, 2001: 95). En la península ibérica, la identificación de estos espacios sigue siendo limitada a pesar de los avances logrados en los últimos años a partir de casos de estudio concretos y estudios interdisciplinarios que abarcan amplios territorios (Sánchez, y Mateos, 2018).

En contextos urbanos, la epigrafía y fuentes escritas ofrecen algunos testimonios de un impulso de la arquitectura pública en la Antigüedad tardía, como es el caso de las reformas acometidas en el puente y la muralla de *Emerita Augusta* a instancias de Eurico en el año 483 (Mateos, 2004: 38). Otro ejemplo fechado entre la primera mitad del siglo v- finales del siglo vi es un edificio público y civil que amortiza parte de la plataforma oriental del antiguo Foro de la Colonia, también en *Emerita Augusta* (Ayerbe, y Mateos, 2015: 181). La edificación empleada por esta estructura es una *opera mixtum* de sillería de granito reutilizado, mampostería y ladrillo, acorde con la arquitectura tardoantigua del resto de la ciudad (Ayerbe, y Mateos, 2015: 186), si bien no se documentan elementos decorativos adscritos al citado edificio. Esta construcción residencial constituye en la actualidad la única evidencia que puede relacionarse con la sede de los altos mandatarios locales de mediados del siglo v (Mateos, y Sánchez, 2020: 402).

También es interesante resaltar en la ciudad tardoantigua de Mérida un nuevo espacio con funciones polivalentes. Se trata del *xenodochium* construido hacia el siglo VII, un edificio de tipo civil (hospital y albergue) pero de fundación episcopal que formaba parte de un conjunto monástico extramuros, al que se asocian algunas pilastras estructuralmente similares a la de la colección Monsalud. Algunas de ellas se conservan *in situ*, otras fueron expoliadas para construir el aljibe de la alcazaba emiral (Mateos, 2011: 127-144).

Otros referentes esenciales del paisaje residencial de la ciudad hispana tardoantigua fueron los palacios que reyes visigodos y suevos levantaron en sus respectivas *sedes regiae* tanto efímeras (Mérida, Barcelona, Sevilla), como permanentes (Braga, Toledo), así como en la fundación visigoda y regia de *Reccopolis* (Zorita de los Canes, Guadalajara) (Olmo, 2018: 237-259). No obstante, apenas se dispone de evidencia monumental para conocer el lugar de residencia de estos nuevos líderes, ni de las residencias urbanas de altos funcionarios civiles y militares, y en consecuencia tampoco se documentan elementos escultóricos adscritos a estos espacios. Idéntica problemática de identificación afecta a la *Gallia Narbonensis* durante el reino visigodo de Tolosa, donde se ha propuesto que estos espacios de prestigio se correspondiesen con residencias ya existentes en época romana (Heijmans, 2018: 75).

El estudio de elementos de *spolia* en Toledo ha servido igualmente para plantear la situación topográfica del palacio de los reyes visigodos en la zona alta intramuros (Barroso, y Morín, 2007a: 21-64), en las inmediaciones de la puerta y puente de Alcántara, que Abd al-Rahman III reconstruiría reutilizando materiales procedentes de uno de los conjuntos urbanos más simbólicos de la ciudad. Las piezas recicladas son frisos con motivos de trifolia y tondos con veneras, es decir, piezas que utilizan los mismos temas representados en la pilastra de la colección Monsalud. Sería precisamente la ya consolidación de esta iconografía ligada al poder civil lo que motivaría a Abd-al-Rahman III para exponerlas al público en uno de los puntos más visibles de la ciudad, con el objetivo obvio de legitimar su poder frente a las continuas rebeliones de las aristocracias locales (fig. 2). Por ello, no habría que descartar que la decoración de veneras y trifolias, aunque frecuente en la plástica de

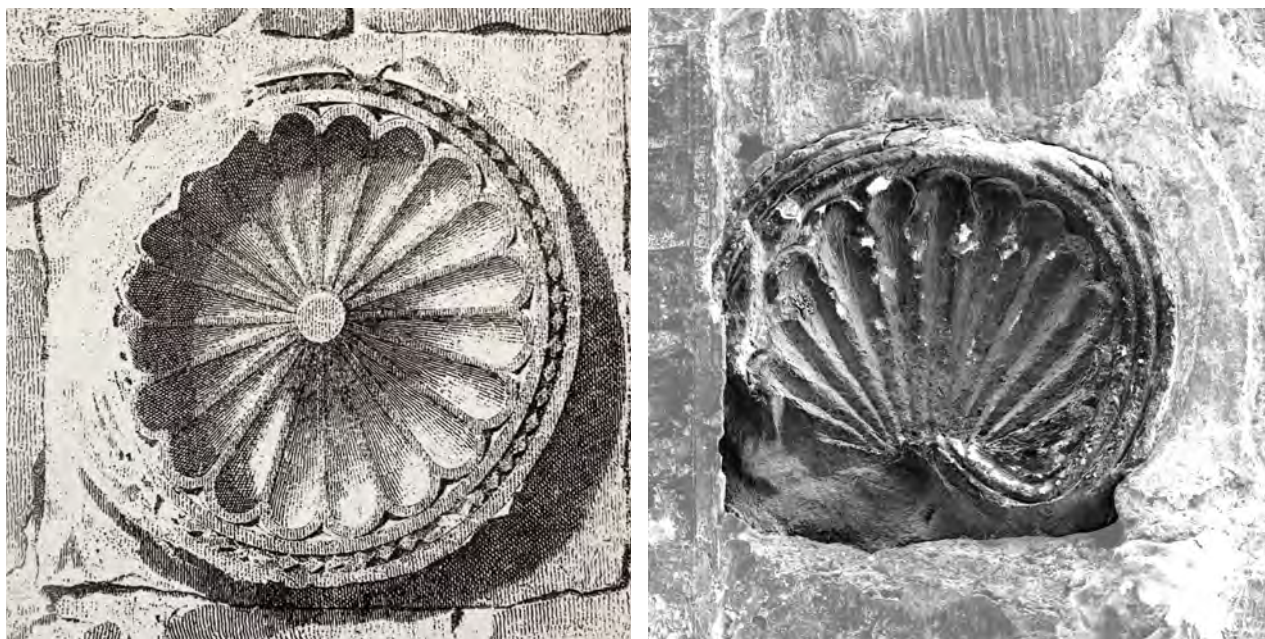


Fig. 2. Toledo. **A.** Tondo con decoración de venera expoliado posiblemente de la residencia regia de época visigoda, y reciclado en la reconstrucción de la puerta y puente de Alcántara (Amador de los Ríos, 1905: 36, fig. 9). **B.** Venera procedente de otra residencia aristocrática del siglo VII reutilizada en un muro del callejón de San Ginés. (Fotos: autores).

carácter sacro (Morín, 2020), estuviera igualmente reinterpretada en contextos áulicos y en espacios residenciales laicos con vertiente pública relacionados con el poder y gobernanza.

En contextos rurales, pero claramente ligados a las élites urbanas de Toledo y Valencia, los trabajos de excavación en el asentamiento rural de Los Hitos y el estudio de la residencia del *dux* Teodomiro en Pla de Nadal permiten plantear la existencia de una iconografía «regia» vinculada a la alta aristocracia visigoda donde la elección de determinados temas iconográficos, como la venera o la trifolia, es una constante, pero que no debe confundirse con la iconografía religiosa del período que de forma paralela hizo uso de esta.

Yacimiento de Los Hitos (Arisgotas, Orgaz, Toledo)

La construcción del conjunto rural de Los Hitos debe enmarcarse en el momento de establecimiento definitivo de la corte visigoda en Toledo, que fue elevada a capital a partir del reinado de Teudis (*ca.* 546) hasta el colapso del estado visigodo a principios del siglo VIII (a. 711). Se trata un gran latifundio ordenado arquitectónica y espacialmente dentro de un recinto en el que han sido identificados diversos espacios que cumplían funciones residenciales, funeraria, de almacenaje y culto. El propio topónimo de Los Hitos obedece a los continuos hallazgos de escultura y sillares que los labriegos de la localidad extraían con sus arados. Esta presencia de vestigios «antiguos» llevó al jesuita Jerónimo Román de la Higuera, ya a finales del siglo XVI, a situar la historia (inventada) de Santa Quiteria en el contexto de Arisgotas y de la cercana iglesia de San Pedro de La Mata (Carrobbles, y Morín, 2018). Pero no sería hasta la década de los años treinta del pasado siglo XX cuando Simón Martín Hervás descubrió un sarcófago de alabastro junto a otros elementos escultóricos asociados a una construcción de planta rectangular. La Junta Artística del Tesoro visitó la localidad en febrero de 1938, siendo el arquitecto Fernando Gallego Fernández el artífice de las primeras fotografías del yacimiento y de las piezas escultóricas (Morín *et alii*, 2018).

Edificio civil convertido en panteón

Las primeras excavaciones sistemáticas en el yacimiento fueron dirigidas por Luis J. Balmaseda entre 1975 y 1982, poniendo al descubierto parte de una construcción con orientación noroeste-sureste que contenía varias sepulturas junto al sarcófago de alabastro ya conocido. El edificio parcialmente excavado fue construido en sillares de granito en las zonas estructurales y de mampostería en cuarcita en el resto. Tiene planta rectangular dividida en tres espacios, y dispone de contrafuertes en las fachadas oriental y meridional destinados a equilibrar los empujes de un piso superior (fig. 3). Desde 2014, el yacimiento forma parte de un proyecto de investigación más amplio que desarrollamos sobre los paisajes y arquitectura de poder en el territorio de la *sede regia toletana* en época visigoda (Barroso *et alii*, 2014). Uno de los primeros resultados fue identificar que el panteón, con sepultura de un potente aristócrata, de su familia y clientelas, reutilizaba un edificio tardoantiguo de carácter residencial con paralelos en la arquitectura itálica del siglo VI, asimismo con la arquitectura áulica ovetense de los siglos VIII–IX (Bango, 2018: 285).

Frisos y decoración

Una parte de los elementos decorativos expoliados del complejo tardoantiguo sirvió para ornamentar las casas de la localidad, donde todavía hoy se pueden contemplar embutidos en los muros de fachada (fig. 4A), mientras que otros se encuentran reunidos en el museo visigodo local (fig. 4B).

Arisgotas dispone de un conjunto de más de medio centenar de piezas formado por cimacios, frisos, impostas, placas de cancel y algunas columnitas (Morín *et alii*, 2018: 81-94). Los frisos



Fig. 3. Pabellón-panteón del yacimiento de Los Hitos tras la campaña de excavación de 2019 (Arisgotas, Orgaz, Toledo). (Foto: autores).



Fig. 4. Los Hitos. **A.** Friso decorativo con roleo vegetal reutilizado en las fachadas de las viviendas de Arisgotas. **B.** Friso decorativo con círculos secantes expuesto en el museo local. (Fotos: autores).

constituyen la tipología más numerosa, entre los que se pueden distinguir tres grupos en función de la decoración representada: dos de ellos se caracterizan por estar decorados con tema geométrico, y el tercero presenta roleo vegetal y tallos bifurcados terminados en roleos. Estos relieves tienen algunos de sus paralelos más inmediatos en placas decoradas de *Segobriga* (Cabeza de Griego), las cuales aportan una cronología de la séptima centuria (Barroso, y Morín, 2007b: 97-161).

Luis J. Balmaseda afrontó el primer estudio de la decoración arquitectónica, definiendo una serie o programa iconográfico específico de este (1998 y 2007: 290). Tal como recoge en sus diarios de excavación, apareció una pilastra de jamba con función decorativa en el acceso suroeste del edificio, que desapareció poco después. Los trabajos posteriores no han contribuido a avanzar en el estudio de dicha serie e incluso inducen a errores, ya que atribuyen a Los Hitos piezas que son de otros yacimientos cercanos, caso de San Pedro de La Mata, y viceversa (Maquedano, 2001; Utrero, 2017: 361).



Fig. 5. Los Hitos. Frisos con motivo de trenzado recuperados en la reexcavación del pabellón-panteón en 2016 y 2017. (Foto: autores).

Nuestras excavaciones han generado nuevos contextos escultóricos que permiten diferenciar una escultura civil y otra religiosa relacionada con la iglesia propia del siglo VII que ha sido documentada al sur del primer edificio conocido. En este sentido, las campañas de excavación en 2016 y 2017 han recuperado, por un lado, fragmentos de placas de cancel en mármol blanco de Borba/Estremoz pertenecientes a la iglesia, y por otro, al menos siete nuevos frisos, decorados y trabajados en mármol local de los Montes de Toledo, en el interior del edificio denominado pabellón-panteón, donde se usaban para romper la monotonía vertical de los alzados (fig. 5). La presencia constructiva de estas cenefas geométricas con trenzados labrados a modo de imposta corrida empotrada en el muro sustenta, a su vez, la propuesta de edificio en dos plantas, que ya confirmaban la cimentación de las escaleras y los contrafuertes exteriores. Se trata de un elemento constructivo que, además de cumplir una función decorativa, es una pieza de transición que sirve para rematar constructivamente un cambio de orden en altura, o para solucionar el encuentro de un piso horizontal con la fachada. Estas bandas decorativas se utilizan tanto al exterior como al interior del espacio arquitectónico, como se puede constatar en varias iglesias del período, como santa Eulalia de Mérida, Quintanilla de las Viñas (Burgos), san Juan de Baños (Palencia) y san Pedro de la Nave (Zamora). La hipótesis sobre la existencia de una construcción civil previa de cronología tardoantigua, que podríamos definir como pabellón con función de residencia rural eventual y de recreo, según modelos de pabellón de caza definidos en Italia (Sfameni, 2004: 350), se sustenta igualmente en el estudio arquitectónico de la traza constructiva, decoración y en las reformas posteriores para la adaptación del espacio a un uso funerario (Morín *et alii*, 2020).

Otros elementos significativos que ornamentaron el edificio principal de Los Hitos, son las dos veneras o tondos avenerados que decoran la tumba de Simón Hervás en el cementerio local (fig. 6). Estos relieves escultóricos, que irían embutidos en las fachadas principales, permiten identificar una iconografía laica recurrente en edificios civiles de la época, como se ha visto en las citadas piezas procedentes del conjunto palatino visigodo de Toledo expoliadas en el siglo X por Abd al-Rahman



Fig. 6. Los Hitos. Tondo con motivo de venera. (Foto: autores).

III para su reutilización en la Puerta de Alcántara (Barroso, y Morín, 2007a: 21-64), y la decoración del Pla de Nadal, la villa áulica del *dux* Teodomiro donde los frisos se usaban también con función ornamental para romper la monotonía vertical de los alzados (Sánchez *et alii*, 2018: 401). Estos temas recurrentes en la plástica del siglo VII se trasladaron a las arquitecturas palatinas de la corte asturiana en Oviedo donde, como observamos en el palacio del Naranco, alcanzaron una complejidad y mayor elaboración con la intención de glorificar el nuevo reino. Sorprende el arraigo en el imaginario artístico de estos motivos para la expresión de poder político-religioso que incluso pervivieron en la arquitectura residencial aristocrática asturiana hasta el siglo XVII, como se observa en las fachadas barrocas de los palacios urbanos de Camposagrado y de Llano Ponte en Avilés.

Por último, la cronología del conjunto de Los Hitos debe situarse en pleno siglo VII, aunque el edificio principal en su uso como pabellón sea de un momento anterior que podríamos situar en la segunda mitad del siglo VI según la fecha *post quem* que aportan los fragmentos de cerámica común y los elementos de adorno personal recuperados en relación al espacio funerario (Morín *et alii*, 2016: 125-152; Morín *et alii*, 2017: 128). La evidencia arqueológica apunta también a otra excepcionalidad: se trata de una construcción tardoantigua sin precedente romano ni bajoimperial, aunque sí hubo una ocupación del Paleolítico medio ligada al arroyo de la Sierra, y otra del Bronce, que se corresponde con un campo de silos arrasado por las construcciones visigodas.

Yacimiento de Pla de Nadal (Ribarroja de Turia, Valencia)

La decoración escultórica hallada en el yacimiento de Pla de Nadal constituye el conjunto de plástica civil más importante de la Hispania visigoda y uno de los más significativos de todo el occidente mediterráneo, tanto por el número de fragmentos recuperados durante la excavación como por la calidad de su talla. La colección que se expone y conserva prácticamente íntegra en el Museo Visigodo de Pla de Nadal (MVPLA), salvo algunas pocas piezas adquiridas por el Museu de Prehistòria de València, está conformada por elementos de una gran diversidad funcional y tipológica, y por la utilización de una iconografía muy específica. Resulta especialmente interesante desde el punto de vista de las técnicas de producción de los talleres escultóricos tardoantiguos, siempre vinculados a entornos áulicos, así como por las circunstancias de su hallazgo. Al contrario de lo que suele suceder

en la práctica arqueológica, el conjunto escultórico se encontró *in situ* formando parte de los niveles de destrucción y amortización de un edificio de prestigio, y corresponde en su mayoría a los elementos que decoraban los alzados del piso superior de una estructura arquitectónica excepcional, que puede definirse con total seguridad como palatina o áulica (Sánchez *et alii*, 2018: 389-402). El conjunto se localiza en el territorio inmediato a la sede episcopal de *Valentia*, ciudad que contaba ya desde el siglo VI con una arquitectura eclesiástica destacada, pero también se situaba próximo a la fortificación de Valencia la Vella, al amparo de la protección que le brindarían sus murallas (Juan *et alii*, 2018: 271).

El palacio

El edificio era conocido por el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia debido al hallazgo casual de algunas piezas de escultura en el año 1971. Las excavaciones sistemáticas, dirigidas por la arqueóloga Empar Juan, se desarrollaron entre los años 1981 y 1989, cuando el edificio ya había sido parcialmente destruido debido a la construcción de una serie de aterrazamientos para el cultivo de naranjas. Por estas mismas fechas, la realización de unas obras públicas cercanas destinadas a la construcción de una carretera supuso la destrucción total de un segundo edificio que se denominó Pla de Nadal II (Juan, y Pastor, 1989b).

Los excavadores identificaron el yacimiento de Pla de Nadal con una villa áulica de cronología visigoda (Juan, y Centelles, 1986; Juan, y Pastor, 1989a; Juan, y Lerma, 2000). Estudios más recientes, a partir de argumentos arqueológicos y epigráficos fundamentados, han vinculado el yacimiento a la figura del *dux* Teodomiro, un noble del periodo final del reino visigodo de Toledo (Rosselló, 2005; Ribera, y Roselló, 2009: 202). Así lo refleja un monograma cruciforme desarrollado en un tondo (*Teudinir*) que coincide además con el nombre de otro grafito grabado en el reverso de una venera.

Solamente se pudo preservar y excavar el cuerpo central del palacio que correspondía al espacio de representación del propietario, que sería razonablemente la zona más y mejor decorada de todo el complejo. El piso superior del edificio se encontraba profusamente ornamentado mediante la alternancia de escultura y estucos, los cuales aún conservan restos de la policromía. Su estudio ha puesto de manifiesto que los artesanos que construyeron y decoraron Pla de Nadal se inspiraron en modelos artísticos toledanos áulicos –a su vez estaban basados en el mundo bizantino oriental–, pero tanto la decoración escultórica como la estucada presenta una riqueza y barroquismo decorativo que dotan una huella de identidad única para este conjunto del levante peninsular.

La decoración asociada al edificio está formada en su gran mayoría por frisos con roleos vegetales, avenerados y trifolias, unos motivos que ya hemos visto se adscriben a ambientes de prestigio de época visigoda y los mismos que ornamentan la pilastra de la colección Monsalud en el MAN. De hecho, como ya hemos señalado, su génesis se produjo en los focos emeritense y toledano de mediados de la sexta centuria.

Es muy posible que en la decoración del conjunto de Pla de Nadal trabajaran talleres escultóricos itinerantes vinculados a la desaparecida corte visigoda de Toledo. Es un fenómeno similar al que se produjo después de la caída del califato de Córdoba, donde los diferentes talleres áulicos ligados al califa continuaron su labor en las nuevas taifas, incluso para los reinos cristianos, como es el caso de los talleres de marfiles (Valdés, 2005: 197-203). Este fenómeno de movilidad de los artesanos era habitual desde época romana, y su continuidad se aprecia también en la práctica política seguida poco tiempo después en el reino de Asturias (Bango, 2018: 314). Allí, en torno a la antigua villa de *Ovetao*, los reyes cristianos desarrollaron una *urbs regia* inspirada en la antigua sede visigoda de Toledo, y que como esta también estaba dotada de un conjunto palatino. Dada esta común inspiración en modelos áulicos toledanos, no extraña las semejanzas que pueden apreciarse entre

el conjunto, arquitectónico y ornamental de Pla de Nadal y la arquitectura ramirense erigida en el monte Naranco.

El análisis arquitectónico del conjunto de Pla de Nadal muestra igualmente los estrechos paralelos que mantiene con algunos palacios de la arquitectura civil justiniana del oriente bizantino, en concreto con el palacio de Qars ibn Wardan –Siria– (Perich, 2013). Del mismo modo, la decoración escultórica presenta claros paralelos con la arquitectura del Mediterráneo oriental, sobre todo por la presencia de dinteles y vanos decorados. Los epígonos de esta arquitectura residencial se preservaron en múltiples palacios de Constantinopla de los siglos x al xii que mantuvieron su articulación a partir de un cuerpo central rectangular con dos alturas y presencia de pórticos laterales de aspecto torreado, donde el aula de representación estaría iluminada a través de las numerosas ventanas decoradas con celosías a modo de cruces caladas, al igual que ocurre en Pla de Nadal (Barroso *et alii*, 2011).

El conjunto debe enmarcarse cronológicamente poco después del colapso del reino visigodo de Toledo en 711. Las fuentes literarias informan que en torno al año 713 Teodomiro, el antiguo *dux* del territorio de *Valentia*, suscribió un pacto con los árabes que le convirtieron en el administrador de un territorio que los textos citan como la cora de Tudmir (Ribera, y Rosselló, 2015: 43). Es en este preciso contexto político donde habría que incluir la construcción del conjunto palatino de Pla de Nadal, siguiendo patrones artísticos ya fijados en construcciones áulicas que los reyes y la nobleza habían erigido en Toledo y en otras ciudades importantes del reino visigodo. La destrucción del conjunto palatino de Pla de Nadal se ha atribuido tradicionalmente a una *razzia* efectuada sobre Valencia por el emir Abd al-Rahman I en el año 778-779, pero la documentación arqueológica señala que el edificio se encontraba ya abandonado en ese momento. Las causas de este abandono no están del todo claras, puesto que al analizar el conjunto escultórico se pudo comprobar la existencia de piezas no finalizadas, es decir, que todavía se encontraban en proceso de talla, o bien habían sido desechadas para su uso en la construcción (Empar *et alii*, 2018: 276).

El programa iconográfico

Una de las peculiaridades de Pla de Nadal es el gran volumen de elementos escultóricos documentados, cuyo catálogo monumental asciende a casi 800 piezas, muchas de ellas prácticamente completas. Este magnífico conjunto puede dividirse en dos grupos. Por un lado, piezas romanas reutilizadas que son de gran tamaño y cumplían una función arquitectónica o constructiva. Por otro lado, se encuentran las piezas escultóricas que se trabajaron *in situ* por varios talleres y que se realizaron *ex nouo* para el desarrollo del programa iconográfico de los edificios. De estas últimas unas 400 son elementos ornamentales y decorativos que estarían ubicados en el aula de representación del piso superior del conjunto de Pla de Nadal I, aunque alguno de los frisos podría pertenecer a la fachada de este mismo conjunto, y a las ventanas que se abrían en esta. También son muy numerosos los elementos sustentantes: capiteles, columnas, basas, dovelas, aunque sin funcionalidad arquitectónica, pues en todos ellos prevalece principalmente la función decorativa, siendo además una constante la repetición de los temas de veneras y las trifolias en las piezas que formaban los arcos interiores (fig. 7) y en los tondos que decoraban los alzados (fig. 8). Es decir, se trata de una iconografía que comparte con la pilastra del MAN, y con los frisos recuperados en Los Hitos, que como hemos argumentado estuvo asociada a espacios civiles de poder. Hay que señalar asimismo la existencia de algunas piezas singulares como las cruces caladas, las rosetas y los merlones que decorarían los remates del edificio al exterior (fig. 9), como era habitual en la arquitectura oriental y que posteriormente desarrolló el arte islámico peninsular.

El conjunto escultórico de Pla de Nadal permite reconstruir el proceso artesanal de los talleres, y pensar que debieron trabajar de forma sincrónica más de un taller ya que las calidades entre



Fig. 7. Pla de Nadal. **A.** Dovela decorativa de arco con representación de veneras. **B.** Dovela decorativa de arco con trifolias. (Fotos: autores).



Fig. 8. Pla de Nadal. **A.** Tondo con motivo de trifolia. **B.** Tondo con venera. (Fotos: autores).



Fig. 9. Pla de Nadal. **A.** Cruz calada con roseta cuadripétala. **B.** Merlón decorado con venera y trifolia enfrentadas en el panel central enmarcado por un roleo vegetal de trifolias. (Fotos: autores).

los elementos decorativos son muy diferentes. Esta circunstancia podría responder a la imperiosa necesidad de concluir los trabajos con cierta celeridad.

Respecto al material, se emplearon piedras locales –generalmente calizas de diferentes tipologías y calcarenitas– de las canteras próximas al yacimiento. Una vez que las preformas de los bloques se extraían de la cantera, se trazaba la decoración con una aguada de sanguina, cuyo trazo todavía es perceptible en algunas piezas. Este trazo inicial se repasaba con un punzón o con el compás y se acometía la talla directamente con el cincel, sin la utilización de aparatos de medida. Este procedimiento explica la diferencia en la calidad de las tallas, dada la diferente habilidad de los distintos canteros. Parece claro, no obstante, que existía una cierta especialización del trabajo y a los maestros les correspondería acabar las piezas de mayor calidad y las que se realizaban en las piedras más duras. Por lo que parece deducirse del estudio del material de Pla de Nadal, al mismo tiempo que se trabajaba en la decoración se iban realizando las piezas, lo que explica que resulte frecuente la reutilización de piezas que se habían pensado para una función y que terminaron reaprovechándose en otra distinta a la que originalmente estaba destinada.

Por último, una vez colocadas las piezas de escultura en la fábrica del edificio, los estucadores y los pintores finalizarían la ornamentación de las estancias del palacio. Recordaremos que los revestimientos de paredes y cubiertas por estucos, y de estos con policromía, es otra práctica que se mantuvo en la tradición arquitectónica peninsular a lo largo de toda la Antigüedad tardía, y se documenta tanto en edificios civiles (*Reccopolis*, Los Hitos) como eclesiásticos (Tarrasa, Melque, San Pedro de la Mata, El Tolmo).

Para finalizar

Piezas descontextualizadas como la pilastra visigoda de la colección Monsalud del MAN suelen ligarse a la esfera eclesiástica por su función, pero especialmente por la iconografía que utilizan. La finalidad de este trabajo ha sido destacar que la arquitectura civil vinculada a las élites en la Antigüedad tardía exhibió igualmente un ornato específico, recurriendo a programas ya presentes en la iconografía religiosa, para transmitir un concepto de poder en sentido amplio. No obstante, la problemática arqueológica en las ciudades hispanas reside en la escasez de casos de estudio documentados que permitan establecer con seguridad unos contextos arquitectónicos seguros. La realidad, por tanto, se presenta dispar y diversificada, pues a veces los restos escultóricos se encuentran en conjuntos expoliados y empleados en otros edificios (Toledo), mientras que otras ocasiones (Mérida y *Reccopolis*) se constata la presencia de algunas residencias aristocráticas, posiblemente con funciones públicas y privadas, pero no su decoración arquitectónica ni escultórica.

La pilastra de la colección Monsalud del MAN, atribuida a un espacio urbano del cual se desconoce todo, es ejemplo de la parcialidad de los datos de que disponemos y de la dificultad a la que se enfrenta la investigación arqueológica para reconstruir los contextos de origen. El estudio de los yacimientos de Los Hitos y Pla de Nadal ha puesto de manifiesto la conexión de estos con importantes centros urbanos de poder (Toledo y Valencia) al tiempo que revela la complejidad constructiva y decorativa inherente a la ejecución de los proyectos arquitectónicos de prestigio y carácter civil, la riqueza y esfuerzo de la construcción, así como la capacidad y recursos de una élite para llevarlos a cargo. En efecto, la hipótesis más probable es que la construcción de Pla de Nadal esté asociada a la figura del *dux* Teodomiro, gobernador de la marca levantina y que el conjunto de Los Hitos fuera asimismo un encargo de uno de los *potentes* del reino visigodo, que, si bien desconocemos su identidad, es seguro que se trataba de alguien perteneciente a la alta nobleza toledana. Así al menos lo indica una inscripción funeraria en verso recuperada en el propio yacimiento (Velázquez, y Balmaseda, 2005: 137-149).

Por último, el estudio arquitectónico sobre la traza arquitectónica de ambos edificios residenciales nos lleva a proponer que nos encontramos ante edificaciones, cuya morfología, construcción, medidas, composición, función, simbología y parentesco son deudores de un arquetipo clásico de edificio civil, un modelo repetido y heredado del mundo romano que muy probablemente se fue adaptando a situaciones diferentes. Aparentemente puede parecer un tipo nuevo de edificación en su aspectos interno-externo, es decir, por el desarrollo tripartito en planta, doble altura, la presencia de contrafuertes exteriores necesaria para una arquitectura aboveda de los pisos inferiores, y de ahí quizá el uso menor de pilastras en Los Hitos y Pla de Nadal a diferencia de las construcciones emeritenses; pero, en el fondo, es el resultado de la evolución y «abstracción» de las grandes aulas de recepción de las *uillae* tardorromanas (Barroso *et alii*, 2018: 208). Este tipo de solución arquitectónica se mantuvo y continuó vigente en la arquitectura palaciega asturiana y carolingia en los siglos VIII y IX.

Con este estado de la cuestión, consideramos imprescindible que la investigación siga avanzando para dar respuestas a muchas de las cuestiones aquí planteadas sobre el lenguaje escultórico de la arquitectura no sacra en la Antigüedad tardía.

Agradecimientos

Este estudio forma parte del proyecto *Urban landscape of power in the Iberian Peninsula from Late Antiquity to the Early Middle Ages* (ULP.PILAEMA), que ha recibido financiación de la Comisión Europea en el marco de las Marie Skłodowska-Curie Actions, y está siendo desarrollado por Isabel Sánchez Ramos en el UCL Institute of Archaeology gracias al «Grant Agreement» No. 740123, así como

del proyecto *Paisajes y Arquitectura del Poder en el Territorio de la Sedes Regia Toletana*, de la Diputación de Toledo, bajo la dirección de los doctores Jorge Morín de Pablos e Isabel Sánchez Ramos.

Bibliografía

AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1877): *Monumentos latino-bizantinos de Mérida. Monumentos arquitectónicos de España (Publicase a expensas del Estado bajo la inspección de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando)*. Madrid: José Gil Dorregaray (Imprenta de T. Fortanet y Calcografía Nacional).

— (1905): *Monumentos arquitectónicos de España. Toledo*. Tomo 1. Madrid: E. Martín y Gamoneda editores.

AYERBE, R., y MATEOS, P. (2015): «Un nuevo ejemplo de arquitectura pública emeritense en época tardoantigua», *Navigare necesse est. Estudios en homenaje a José María Luzón Nogué*. Edición de Jorge García, Irene Mañas y Fabiola Salcedo. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 179-191.

BALDINI-LIPPOLIS, I. (2001): *La domus tardoantica. Forme e rappresentazione dello spazio domestico nella città del Mediterraneo*. Bologna: Imola, University Press Bologna.

BALMASEDA, L. J. (1998): *Arte ornamental arquitectónico visigodo en la Provincia de Toledo*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Inédita.

— (2007): «Algunos problemas de la escultura visigoda toledana», *Escultura decorativa tardorromana y altomedieval en la Península Ibérica*. Edición de Luis Caballero y Pedro Mateos. Anejos de AEspA, XLI. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 275-299.

BANGO, I. (2018): «La arquitectura palatina como expresión monumental de la legitimidad de la monarquía astur», *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía*. Serie Mytra 1. Edición de Isabel Sánchez y Pedro Mateos. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 283-318.

BARROSO, R., y MORÍN, J. (2007a): «Toledo en el contexto de la escultura hispanovisigoda peninsular», *Regia sedes Toletana. La topografía de la ciudad de Toledo en la Antigüedad tardía y alta Edad Media*. Edición de Jesús Carrobles, Rafael Barroso, Jorge Morín y Fernando Valdés. Madrid: Audema Editores, pp. 21-64.

— (2007b): «La ciuitas regia Toletana en el contexto de la Hispania de la séptima centuria», *Regia sedes Toletana. La topografía de la ciudad de Toledo en la Antigüedad tardía y alta Edad Media*. Edición de Jesús Carrobles, Rafael Barroso, Jorge Morín y Fernando Valdés. Madrid: Audema Editores, pp. 97-161.

BARROSO, R.; CARROBLES, J., y MORÍN, J. (2011): «Arquitectura de poder en el territorio toledano en la Antigüedad tardía y época visigoda. Los palacios de Toledo como referente de la edilicia medieval», *La ciudad Medieval: de la casa principal al palacio urbano*. Edición de Ricardo Izquierdo y Jean Passini. Toledo: Consejería de Educación, Ciencia y Cultura de Castilla-La Mancha, pp. 1-69.

BARROSO, R.; CARROBLES, J.; MORÍN, J., y SÁNCHEZ, I. (2014): *Los Hitos (Arisgotas-Orgaz-Toledo). De palacio a panteón visigodo*. Madrid: Audema Editores.

— (2018): «Toletum. La configuración y evolución urbana de la capital visigoda y su territorio», *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía*. Serie Mytra 1. Edición de Isabel Sánchez y Pedro Mateos. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 195-236.

CAMPS CAZORLA, E. (1963): *El arte hispanovisigodo*. Historia de España, III. Edición de Ramón Menéndez Pidal. Madrid: Espasa-Calpe, 2.^a ed.

CARROBLES, J., y MORÍN, J. (2018): *Los Hitos y Santa Quiteria. Una Historia del siglo XVI con nueva lectura en nuestros días*. Los Hitos. Serie Histórica, 2. Madrid: CoMo Editorial.

CRUZ VILLALÓN, M.^a (1985): *Mérida visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*. Badajoz: Colección Roso de Luna.

DE SANTIAGO, J.; OLMOS, J. M., y MENOR, E. (2019): «Navascués, J. M. Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1930. Colección de antigüedades que pertenecieron al señor marqués de Monsalud. Madrid 1931», *Joaquín María de Navascués. Obra epigráfica*, vol. II. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 635-643.

ESCRIVÁ, I.; MORÍN, J.; RIBERA, A. V.; ROSSELLÓ, M., y SÁNCHEZ, I. (2015): «Estudio y propuesta de reconstrucción», *Pla de Nadal (Riba-roja del Túria). El palacio de Tevdimir*. Coordinado por Albert V. Ribera. Valencia: Ajuntament de Valencia, pp. 36-41.

- HEIJMANS, M. (2018): «La présence des Wisigoths dans les sedes regiae du Midi de la Gaule», *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía*. Serie Mytra 1. Edición de Isabel Sánchez y Pedro Mateos. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 55-77.
- JUAN, E., y CENTELLES, X. (1986): «El yacimiento de época visigoda del Pla de Nadal (Riba-roja de Turia, Camp de Tuda, Valencia)», *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española (Huesca, 1985)*. Zaragoza: Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, pp. 25-40.
- JUAN, E.; ESCRIVÀ, I.; MORÍN, J.; RIBERA, A. V.; ROSSELLÓ, M., y SÁNCHEZ, I. (2018): «Pla de Nadal: La residencia de Teodomiro. Entre visigodos y omeyas», *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía*. Serie Mytra 1. Edición de Isabel Sánchez y Pedro Mateos. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 261-281.
- JUAN, E., y LERMA, J. V. (2000): «La villa áulica del Pla de Nadal (Riba-Roja de Túria)», *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*. Coordinado por Albert V. Ribera. Valencia: Ajuntament de Valencia, pp. 135-142.
- JUAN, E., y PASTOR, L. (1989a): «El yacimiento de época visigoda del Pla de Nadal», *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIX, pp. 357-373.
- (1989b): «Los visigodos en Valencia. Pla de Nadal ¿una villa áulica?», *Boletín de Arqueología Medieval*, 3, pp. 137-179.
- MAQUEDANO, B. (2001): *Catálogo de relieves visigodos de Arisgotas (Orgaz, Toledo)*. Toledo: Ayuntamiento de Orgaz.
- MATEOS, P. (2004): «Topografía y evolución urbana», *Las capitales provinciales de Hispania 2. Mérida. Colonia Augusta Emerita*. Edición de Xavier Dupré. Roma: L'Erma di Bretschneider, pp. 27-39.
- (2011): «Topografía y urbanismo en Emerita Augusta», *Actas del Congreso Internacional 1910-2010: El yacimiento Emeritense*. Coordinado por José María Álvarez y Pedro Mateos. Mérida, pp. 127-144.
- (2018): «De capital de la Diócesis *Hispaniarum* a sede temporal de la monarquía sueva. La transformación del urbanismo en *Augusta Emerita* durante los ss. iv y v», *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía*. Serie Mytra 1. Edición de Isabel Sánchez y Pedro Mateos. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 127-153.
- MATEOS, P., y SÁNCHEZ, I. (2020): «Arquitectura residencial urbana en Lusitania en la Antigüedad tardía. Topografía, edificación y dinámicas de transformación», *La arquitectura doméstica urbana de la Lusitania Romana*. Serie Mytra 6. Edición de Antonio Pizzo. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 397-429.
- MORÍN, J. (2020): *Estudio histórico-arqueológico de los nichos y placas-nicho de época visigoda en la Península Ibérica: Origen, funcionalidad e iconografía*. Madrid: CoMo Editorial.
- MORÍN, J.; MALALANA, A., y RUIZ, L. A. (2018): *Los Hitos. Febrero 1938. La visita de la Junta Central del Tesoro Artístico*. Los Hitos. Serie Histórica, 3. Madrid: CoMo Editorial.
- MORÍN, J.; SÁNCHEZ, I.; DÍAZ, M. A., y BENAVIDES, M. (2016): «Los contextos cerámicos visigodos y postvisigodos de la “reexcavación” de Los Hitos -Arisgotas, Orgaz- (Toledo)», *ARPI. Arqueología y territorio del interior peninsular*, 5, pp. 125-152.
- (2017): «Los contextos materiales no cerámicos –metales, hueso, vidrio y lítica– de la “reexcavación” de Los Hitos -Arisgotas, Orgaz- (Toledo)», *ARPI. Arqueología y territorio del interior peninsular*, 6, pp. 55-78.
- MORÍN, J.; SÁNCHEZ, I., y GONZÁLEZ, J. R. (2020): «Novedades arqueológicas del yacimiento de época visigoda de Los Hitos, Arisgotas (Orgaz, Toledo)», *Actualidad de la investigación arqueológica en España (2019-2020). Ciclo de conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional*. Coordinado por Andrés Carretero y Concha Papí. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 83-95. Disponible en: <<http://www.man.es/man/dam/jcr:5edb1dd3-be8c-427b-a625-3ba9215499dd/2020-aae-ciclo-ii.pdf>>. [Consulta: 8 de enero de 2021].
- OLMO, L. (2018): «Recópolis: La construcción de un nuevo paisaje en época visigoda», *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía*. Serie Mytra 1. Edición de Isabel Sánchez y Pedro Mateos. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida, pp. 237-259.
- PERICH, A. (2013): «El palacio de Qasr Ibn Wardan (Siria) y la evolución de la tipología palacial bizantina (siglos vi-xv)», *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 23, pp. 45-74.
- REAL, M. L. (2000): «Portugal: cultura visigoda y cultura mozárabe», *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media*. Edición de Luis Caballero y Pedro Mateos. Anejos de AEspA XXIII. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 21-75.

- RIBERA, A. V., y ROSSELLÓ, M. (2009): «Valentia en el siglo VII, de Suinthila a Teodomiro», *El siglo VII frente al siglo VII. Visigodos y Omeyas 4: Arquitectura*. Edición de Luis Caballero, Pedro Mateos y María Ángeles Utrero. Anejos de AEspA LI. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 185-204.
- (2015): «Teodomiro de Riba-roja del Túria (y de Oriola)», *Pla de Nadal (Riba-roja del Túria). El palacio de Tevdinir*. Coordinado por Albert V. Ribera. Valencia: Ajuntament de Valencia, pp. 42-45.
- ROSELLÓ, M. (2005): «El *territorium* de Valentia a l'Antiguitat tardana», *Actas de la VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica: les ciutats tardoantigues d'Hispania: cristianització i topografia (València, 8, 9 i 10 de maig de 2003)*. Edición de Josep M. Gurt y Albert V. Ribera. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, pp. 279-304.
- SÁNCHEZ, I., y MATEOS, P. (eds.) (2018): *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía*. Serie Mytra 1. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida.
- SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J.; BARROSO, R.; JUAN, E., y RIBERA, A. (2018): «La decoración arquitectónica de la residencia de Pla de Nadal (Ribarroja del Turia, Valencia)», *Escultura romana en Hispania, VIII. Homenaje a Luis Baena del Alcázar*. Edición de Carlos Márquez y David Ojeda. Córdoba: UCOPress, pp. 389-402.
- SCHLUNK, H. (1945): «Relaciones entre la Península Ibérica y Bizancio durante la época visigoda», *AEspA*, 60, pp. 177-204.
- SFAMENI, C. (2004): «Residential villas in late antique Italy: continuity and change», *Recent Research on the Late Antique Countryside (Late Antique Archaeology)*. Edición de William Bowden, Luke Lavan y Carlos Machado. Leiden: Brill, pp. 333-375. DOI:<https://doi.org/10.1163/22134522-90000029>.
- UTRERO, M. A. (2017): «San Pedro de la Mata (Sonseca, Toledo). Primeros resultados del análisis arqueológico de sus alzados y sus materiales», *La Meseta sur entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media*. Edición de María Perlins y Patricia Hevia. Toledo: Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 349-372.
- ZAMORANO, I. (1974): «Caracteres del arte visigodo en Toledo», *Anales Toledanos*, 10, pp. 3-149.
- VALDÉS, F. (2005): «The Ivories of al-Andalus (10th-11th century). Some Thoughts on Arts and Crafts in the Caliphate of Córdoba and the Taifa Kingdoms», *Journal of the David Collection*, vol. 2, tomo 2, pp. 197-203.
- VELÁZQUEZ, I., y BALMASEDA, L. (2005): «Una oración poética en una nueva inscripción del siglo VII (Los Hitos, Arisgotas, Toledo)», *Actas del IV Congreso Internacional de Latín medieval (Santiago de Compostela, 12-15 de septiembre de 2002)*. Florencia: Sismel, pp. 137-149.